



## El lobo Ferrán y las ovejas

En un valle rodeado de montañas vivía un tranquilo rebaño de ovejas. Pasaban los días pastando y jugando cerca del bosque.

Un día llegó un lobo llamado Ferrán. Era grande y fuerte, pero se acercó con palabras amables. Les contó historias de sus viajes y les mostró lugares donde crecía la mejor hierba.

Con el tiempo, las ovejas comenzaron a confiar en él. Ferrán jugaba con ellas y ayudaba cuando alguna se perdía. Poco a poco olvidaron mantener la prudencia que siempre habían tenido ante los lobos.

Sin embargo, Ferrán no había aprendido a controlar sus impulsos. Un día, sintió un hambre intensa y se abalanzó sobre una oveja. El rebaño reaccionó a tiempo y huyó hasta un prado protegido por el pastor.

Las ovejas se sintieron engañadas. Habían confundido las palabras agradables con una confianza que todavía no estaba demostrada.

Ferrán quedó solo y reflexionó sobre sus actos. Comprendió que, si deseaba convivir con los demás, debía responsabilizarse de su comportamiento y respetar sus límites.



---

Las ovejas continuaron siendo amables con los visitantes, pero aprendieron a escuchar sus señales de alerta, permanecer juntas y pedir ayuda cuando algo no parecía seguro.

## Moraleja

La confianza se construye con acciones constantes. Ser amable no significa ignorar nuestros límites ni las señales que nos advierten de un peligro.